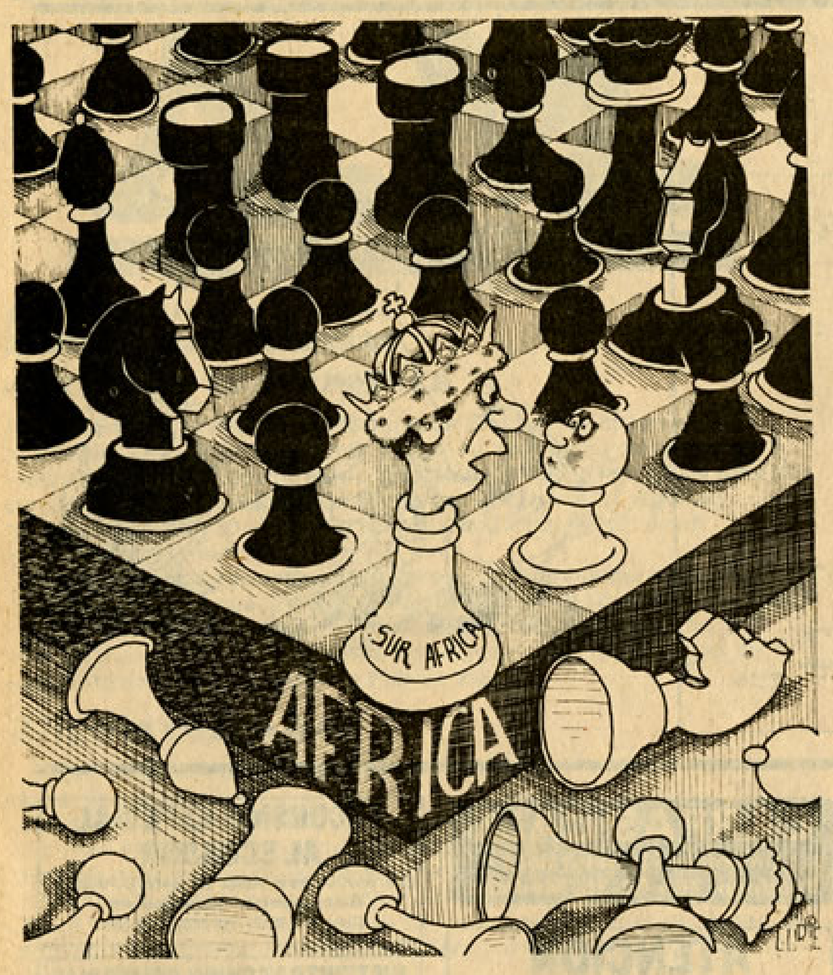

—¿Y ahora cuál es la estrategia?

Ecos y comentarios

Excesos incontrolables

Si en las carreteras troncales e intermunicipales, lo mismo que en las vías de zonas urbanas, ha resultado en todo tiempo ejercer un control efectivo en los vehículos de transporte colectivo, en cuanto al exceso de cupo se refiere, en las embarcaciones marítimas o fluviales —de buena o mala muerte, que para el caso es igual—, puede decirse que es prácticamente imposible. Porque de tarde en tarde se registran hechos lamentables, como el relativo a la motonave "Bello Mar" que durante algunos días estuvo a la deriva en el Pacífico con 35 ocupantes, incluidos varios niños, anotándose que llevaba más pasajeros de los permitidos dentro de su estrecha capacidad.

Casos como éste se repiten regularmente en los dos océanos. Y si la mencionada embarcación pudo ser rescatada a tiempo con su carga humana sana y salva, otras no han currido la misma suerte, pues han naufragado en alta mar, desapareciendo con ellas todos o la mayoría de los viajeros, resultando infructuosos los esfuerzos de las brigadas navales.

La realidad es que las llamadas capitanías de puertos no realizan las inspecciones exhaustivas a tales embarcaciones, a pesar de las reiteradas exhortaciones que los mismos comandos de la Armada Nacional les formulan. Es una forma de tolerancia que causa, además de enormes y costosos perjuicios materiales y económicos, irreparable pérdida de vidas. Todo esto indica que los excesos continuarán siendo incontrolables, tanto en tierra firme como en las áreas marítimas. Porque mientras no se cumplan o se hagan cumplir las disposiciones vigentes sobre el particular, todo seguirá lo mismo, con visible y manifiesta tendencia a empeorar en un país que, como el nuestro, tanto se enorgullece de su estado en el campo del derecho.

Exigimos protección

Ocho veces, en menos de dos años, han aparecido en esta sección notas en que se denuncia la aterradora inseguridad que sufrimos quienes laboramos en este diario y en los establecimientos comerciales y públicos que nos circundan. En lo que va corrido de este enero, seis trabajadores de esta empresa han sido víctimas de atracadores y rapones en el trayecto comprendido entre la puerta principal y la Plazuela Nutibara, sin que en ninguno de los casos haya aparecido un miembro de la autoridad.

Como "EL COLOMBIANO" se ha caracterizado por estar siempre al servicio de los diferentes cuerpos de seguridad secundando sus campañas, informando sobre sus actividades en servicio de la comunidad y elogiando sus logros, creemos tener el derecho elemental de exigir protección a quienes tienen la obligación de otorgarla. No invocamos prerrogativas odiosas pero, sí, que podamos salir hacia nuestros hogares o sitios donde se produce la noticia, sin el pánico que ya es epidemia entre nuestros compañeros y compañeras.

Es inconcebible que en un sólo día, como sucedió el pasado jueves, doce personas, que sepamos, hayan sido despojadas violentamente de sus pertenencias entre la calle Perú y la Avenida De Greiff. Hacemos un llamado a los comandantes y directores de las fuerzas del orden para que envíen unidades a su mando a este verdadero nido de ratas, con la seguridad de que llenarán hasta los topes varias celulares diariamente con los antisociales que lo recorren con descaro, seguros como están de la impunidad que los cobija.

No más dilaciones. No nos ennorgullece tener que trabajar en medio de la zozobra pudiendo hacerlo con tranquilidad, si las autoridades nos escuchan.

Tema Libre

La China despierta, el marxismo no es la solución

A la China se llega con un velo de temor y de misterio. De antemano uno sabe que, como en Rusia, no habrá manera de elegir ni el alojamiento ni la alimentación. Tampoco libertad para transitar por las calles sin guías y sin vigilancia. Ahí radica parte del temor y del misterio. Como el único contacto para el turista es el guía, no sólo por el idioma sino por las restricciones anotadas, lo indicado es tratar de ganarse su confianza. Pero poco se logra en este campo. Pronto éste empieza a eludir respuestas a tantas inquietudes y preguntas que se le hacen, denotando que está bien aleccionado, pues es manifiesta su sujeción a órdenes e instrucciones inelásticas.

Ignacio Molina Giraldo

El atraso de la China es notorio y lamentable. El triunfo de la revolución en cabeza de su máximo líder, identificó a éste como el Salvador, depositario único de la verdad y de la felicidad de su pueblo, lo cual no le permitió a éste vislumbrar otra alternativa, facilitándole así al dictador el empecinamiento en su error, llevándolo a cerrar las fronteras al desarrollo y a los adelantos científicos que acontecían fuera de ellas, estabilizándose y aún acentuándose el subdesarrollo en muchos campos.

Fueron casi 25 años de implantación absurda de un socialismo teórico, al cabo de los cuales se atribuyó su fracaso a "desviaciones doctrinarias", que trataron de corregirse con la llamada "revolución cultural", una especie de lavado cerebral que llegó a afirmar que era preferible el opio socialista al trigo capitalista. Todo este montaje "cultural" se apoyó en un fortalecimiento de la guardia roja que ahogó en sangre cualquier opinión contraria y burocratizó aún más a un Estado prepotente frente a un pueblo descomunal, pero incapaz de producir lo necesario para subsistir.

Pero las cosas empiezan a cambiar. Desaparecido Mao y encarcelados sus secuaces, una luz distinta se vislumbra en el horizonte. Los nuevos líderes han comprendido que las aptitudes y las capacidades de los hombres no son iguales, y que conservarlas, reconocerlas y aprovecharlas exige tratamientos distintos a los utilizados hasta ahora, por lo que se establecieron incentivos en la producción agrícola, entregando los predios cultivables a las familias de manera no transferible ni herencial, y cuyo producto se reparte por mitades entre el gobierno y el agricultor, el cual puede vender su parte libremente. Sistemas cooperativos operan en igual forma en comunidades más numerosas y con productos de mayor importancia.

En otras palabras es un impuesto del 50%, bastante alto por cierto, pero que incentiva la productividad y el ahorro, y se traduce en demandas de artículos de consumo y de bienes no perdurables, observándose la venta libre de artículos de cierto lujo como ropa, radios, televisores, cámaras fotográficas, etc. En la televisión ya se presentan programas diferentes a los tradicionales doctrinarios, algunos de música y baile americanos. El cambio en los últimos siete años ha sido notorio, el turismo constituye una muy importante fuente de divisas, la tecnología occidental se está adoptando, ya que la industria que pudimos observar, como la textil, es lastimosa en sus instalaciones, y con una maquinaria tan obsoleta que hace más de treinta años dejamos de usar aquí.

En un editorial del diario del Pueblo de Pekín, vocero oficial del gobierno, publicado el pasado 7 de diciembre se decía: "El marxismo es ingenuo y estúpido, y si uno se apega estrictamente a él, constituye un obstáculo para el crecimiento del país". Todo esto es una prueba fehaciente de que la China despierta, porque comprendió que el marxismo no es la solución.

Propietario: Empresa EL COLOMBIANO Ltda. y Cía. S.C.A.
Sede Principal: Calle 54 N°. 51-22. Tel. 2510-444 Medellín
Télex: 66627 y 66747
Planta de Envigado: Carrera 48 30S-119. Tel. 2705-714
Cables y telegramas: Colombiano
Bogotá: Calle 35 N°.4-29. Tels: 245-45-37 y 232-34-77
Cali: Calle 12 Norte N°. 4N-17. Tel: 30-68-70

Sanalejo de Argos

Vejeces

Expresiones que ya poco se oyen

Zabuquearse. Moverse o agitarse una cosa a un lado y otro. En español normal es **bazucar, zabucar, traquetear. (Ese bus se zabuqueaba tanto que ya me tenía mareada).**

•••

Marrones. Tiritas de papel con que se retuercen mechones de cabello para ensortijarlos. No figura todavía esta palabra en el diccionario de la Academia, de lo cual se quejaba hace ya muchos años el lexicólogo Roberto Restrepo: "Si las mujeres, de casi un siglo a esta parte, se hacen diariamente **marrones**, o se **enmarronan**, no obstante los progresos que en su arte de embellecimiento han tenido con las modernas máquinas rizadoras, ¿por qué no consagra la Academia, en honor a las que a la furza quieren ser hermosas, el término **marrón** y su verbo **enmarronar** o **enmarronarse?**". Los **marrones** han sido remplazados últimamente por los **rulos. (La que quiera marrones, que aguante tirones).**

•••

Los cháncharos. Los frisoles preparados. **(¡A ver mis cháncharos, que vengo transido!)**

Transido: consumido de hambre.

•••

Cata. Dinero que se guarda oculto. **(No creás que está tan en la miseria como dice. Ella es muy fregada. Ella tiene su buena cata).**

Aguamasa: "agua blanquizca que resulta de lavar el maíz ya pilado, para separar el afrecho. Mézclansele después los desperdicios de la cocina y de la mesa, y se emplea para engordar cerdos, vacas y otros animales". (RUU). **(¡Este tragaldabas si hace más que un bongo aguamasero!).**

Bongo: recipiente, cilíndrico o cónico, excavado de un tronco de madera, en el cual se recoge la aguamasa.

•••

Chumbe: cinturón de lana de colores con que las mujeres se ataban a la cintura la falda —que llamaban **funda**—. En el **chumbe** guardaban muchas viejas el dinero. Dice Uribe Uribe: "el expresivo refrán es **plata en chumbe** se aplica hablándose de especulaciones o negocios de éxito tan seguro que la ganancia puede ya considerarse como dinero en el bolsillo".

•••

Tener el colmillo jumao. Se dice por lo **ahumado,** o amarillento por haber fumado mucho. Es tener mucha experiencia, o **cancha.**

(Yo ya tengo el colmillo muy jumao y no vuelvo a caer más en las garras de esa pisca tabaca explotadora).

Tienen fama las **piscas tabacas,** que son ciertas pavas de plumaje marrón, de ser excesivamente liberadas.

Punto y aparte

¿Lobo con piel de Oveja?

Por Margaritainés Restrepo SantaMaría

... Y para que sigamos contando historias de viejecitas como las de Rafael Pombo, "sin nadita qué comer, sino carnes, frutas, dulces, tortas, huevos, pan y pez", es básico ponerle cuidado al precio de la canasta familiar.

Así que, ¡buena idea esa!... la de firmar, en Medellín, un convenio mediante el cual se establece congelar, entre el 18 de enero y el 28 de febrero, el precio de 58 productos de consumo popular.

Excelente la intención: combatir la ola inflacionaria. Importante la política de concertación: el acuerdo lo respaldan el Alcalde , el Secretario de Gobierno Municipal, representantes de gremios, supermercados, cooperativas, centros y otros establecimientos comerciales.

Pero, pero... entre toda esa bonita letra, hay un pequeñísimo **detalle** que **enamora.**

El documento firmado incluye un anexo con la lista de artículos y el precio **tope** que deberán tener durante el tiempo de vigencia del convenio. Existe el compromiso de no superar el **tope** y, "en desarrollo de una sana competencia", queda la alternativa de vender a menores precios.

Ese **tope** es el **fregao** de asimilar. Como muestra, diez de botoncitos que anotamos con base en el último chequeo de precios que realizó El Colombiano -publicado el siete de enero-. Y, para no ser muy estrictos, no tomamos el precio promedio de los artículos, sino el más alto encontrado en los puntos de venta.

Tres mil centímetros cúbicos de aceite a 690 pesos... 722 para el **tope** que fija el acuerdo.

AZúcar. Una libra por 27 pesos... y 28 como **tope.**

La libra de chocolate amargo. La encontramos a 228 y el convenio le da **margen** hasta 233.

El pote de margarina de 250 gramos, según lo pactado, pasa de 77.50 a 79 **posibles.**

El mismo volumen de pastas tiene **opción** de movilizarse de los 57 a los 61 pesos; quinientos gramos de pan tajado, de 76 a 80; el kilo de sal, de 25 a 26; el jabón de ropa en pasta, de 31 con cincuenta a 33.50, en polvo, de 91 a 93; y cuatro rollos de papel higiénico, de 108 a 113 con sesenta.

Y aunque los numeritos pueden volverse muy aburridores, es la forma de explicar porqué ese famoso **tope** nos pone **moscas.** Porque plantea la posibilidad de un alza, sin que el convenio se rompa, sin que los firmantes queden mal en su compromiso. Aumentos que, en algunos artículos y según los ejemplos, pueden ser del 1.9% y hasta del 7%, con respecto a la primera semana de enero.

Bueno. No seamos pesimistas. Quizá dentro de eso que llaman sana competencia, a ninguno le de por llegar al tope. Quizá ese acuerdo -que de hecho descarta las legumbres que son determinantes en la variación de precios del mercado- produzca tan buenos resultados como los que afirman que tuvo en Bogotá, en los últimos dos años. Quizá favorezca el control de precios y conquiste la confianza de la comunidad.

Es posible que la magnífica idea de combatir la ola alcista funcione. No seamos pesimistas. Como dicen los que saben... ¡Ahí está la Virgen¡ que el acuerdo no se convierta en letra muerta, letra de carpeta, para consulta de las próximas generaciones. ¡Ahí está la Virgen que el acuerdo no resulte un lobo con piel de oveja.

Las palabras y los hechos

Si en Colombia se hubiese montado una oficina con el solo fin de desprestigiar a Jota Emilio Valderrama, muy seguramente que sería a esa oficina, o al grupo de personas encargadas de manejarla, a quien se le había achacado lo sucedido con las dos recomendaciones que él, como cualquier político colombiano, concedió para ayudar a un antiguo viceministro o a un periodista español.

Gustavo Alvarez Gardeazábal

Pero como resulta que Jota Emilio Valderrama no tiene ninguna oficina de ataques, ni él goza de antipatía nacional, sino que por el contrario el país entero le ha reconocido unas especiales cualidades, estas infortunadasactuaciones no pueden atribuírsele sino al destino que marca la vida de los hombres y que hace a algunos portadores de la varita mágica que convierte todas sus asctuaciones en magistrales y a otros, como el senador conservador, en recipientes de la equivocación.

Pero Jota Emilio no debe amilanarse. En los actuales momentos de la coyuntura política nacional su nombre, su gestión y su prestigio deben estar muy por encima de las circunstancias casi novelísticas de un par de cartas de recomendación que todo ciudadano colombiano está obligado a dar de acuerdo a la tradición. Es él, y eso nadie lo niega, la única persona con carisma dentro del partido conservador para salir a la plaza pública a defender a Belisario Betancur, su amigo y su patrocinado de tantos ratos. El es, y en eso coinciden conservadores y liberales, el único conservador con cara de precandidato capaz de hacerle el favor al conservatismo de apartar un tanto del desprestigio belisarista al cuasi candidato Alvaro Gómez Hurtado y como tal, así Jota Emilio sea una vez más el sacrificado en aras de su partido y de su amigo el presidente, el directo responsable de lo que hasta ahora parece un triunfo conservador.

Obviamente Jota Emilio no puede continuar con su política de conceder y no exigir. Si en aras de la unidad conservadora se sacrificó en dos ocasiones a la hora de la elección de candidato a la Designatura y de nuevo sale a las plazas públicas en defensa de la obra de Belisario Betancur, no se le puede pagar con el desprecio y la burla por haber sido derrotado en dos elecciones parlamentarias o haber tenido la mala fortuna de dar dos cartas de recomendación.

El, con lo que ha hecho por el presidente Betancur y por el conservatismo, debería, en estos momentos, de estar ayudando directamente en la gestión gubernamental. De tener, por lo menos, un gobernador salido de sus cuadros directivos y un ministro y media docena de altos funcionarios en Bogotá para que la responsabilidad que asume en defensa de una gestión gubernamental sea ampliamente compartida.

Su temple y su estilo no pueden confundirse. Mucho menos ponerse en la picota pública haciéndolo aparecer desde ahora como un Galán, equivocado y rebelde, cuando él está dando ejemplo sin igual de sacrificio por su partido y por su amigo el presidente antioqueño Don Belisario Betancur Cuartas.